

INAUGURACIÓN DE LA ACADEMIA DE ARTILLERÍA

Precedentes

La existencia de la actual Academia de Artillería, es el resultado de un largo y



celoso proceso de los artilleros por mejorar y actualizar su enseñanza, a través de un período que abarca desde la aparición de las primeras bombardas hasta la actualidad. Si bien la formación de los artilleros puede considerarse “empírica” en sus inicios, a medida que las bocas de fuego evolucionaron, los monarcas fueron conscientes de la necesidad de “reglar” su docencia para nutrir a sus ejércitos reales de oficiales capacitados para el manejo de estas armas.

Al margen de las precedentes escuelas como las de Cádiz y Barcelona, puede considerarse que la enseñanza del Arma da su paso más trascendental y cualitativo gracias a la política ilustrativa de Carlos III.

Fundación del Real Colegio de Artillería

Bajo la dirección del conde D. Félix Gazola, el día 16 de mayo de 1764 se inauguró solemnemente el Real Colegio de Artillería, instalado en el Alcázar de Segovia, la academia militar más antigua del mundo en activo, con un discurso a cargo del padre Eximeno. Se encontraban en la formación 53 alumnos, 2 brigadieres, 4 sub-brigadieres, 1 capitán y 1 subteniente. La plantilla del centro figuraba en el Reglamento de Artillería de nuevo Pie del 24 de enero de 1762. compartiendo sus instalaciones con la prisión de los “arraeces argelinos” que permaneció en el lugar hasta el año 1784. A partir de esa fecha, el que antaño fuera recinto regio pasó a convertirse en el único centro de enseñanza artillera para los aspirantes a oficiales del Arma .

Los sesenta primeros alumnos que ingresaron (así como los que les precedieron), cuya edad de ingreso oscilaba entre los 12 y 15 años no cumplidos (cifra que será variable en el tiempo), fueron instruidos para ser



promovidos al empleo de subtenientes, siempre y cuando hubiesen cumplido al menos los 18 años. Para su ingreso, debían acreditar el correspondiente certificado de nobleza . A las duras condiciones de formación, se sumaron las climáticas de la región.

Al margen de materias como cálculo, geometría, mecánica, fortificación y artillería, dibujo, esgrima, etc., desarrolladas en las aulas que al efecto se encontraban en el interior del recinto, se sumaban las de instrucción con los materiales propios de artillería en la Plazuela del Alcázar. Para los ejercicios de tiro, se desplazaban a la dehesa, situada en las inmediaciones de la actual “Base Mixta”; en 1868, ante la falta de espacio, se iniciaron las obras del actual acuartelamiento de Baterías.

Entre otras actividades desarrolladas por el Real Colegio, cabe añadir los Estudios Sublimes, impartidos a subtenientes y personas civiles que lo desearan, que se materializaron con la inauguración en 1792 del laboratorio de Química en la Plazuela del Alcázar, para llevar a cabo un curso de Química y Metalurgia. Destacar la dirección del mismo a cargo del ilustre profesor D. Luis de Proust, descubridor de la “Ley de las proporciones definidas”.